

NUEVA PUBLICACIÓN Incluye dos DVD de las películas de Alejo Álvarez y Germán Becker:

Investigación revisa los orígenes del NUEVO CINE CHILENO

"Evolución en libertad: el cine chileno de fines de los sesenta", de los docentes universitarios Verónica Cortínez y Manfred Engelbert, aborda la rica cinematografía nacional de esos años.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

"Un libro magníficamente documentado que pone a dialogar la producción cinematográfica de una época políticamente compleja y artísticamente productiva, como es el último tercio de los años sesenta, sumando la voz de sus realizadores y la certera escucha y mirada de los autores de estos dos volúmenes". Así describe a "Artes y Letras" el musicólogo Juan Pablo González el completo estudio que se acaba de lanzar en la Cineteca del Centro Cultural Palacio La Moneda.

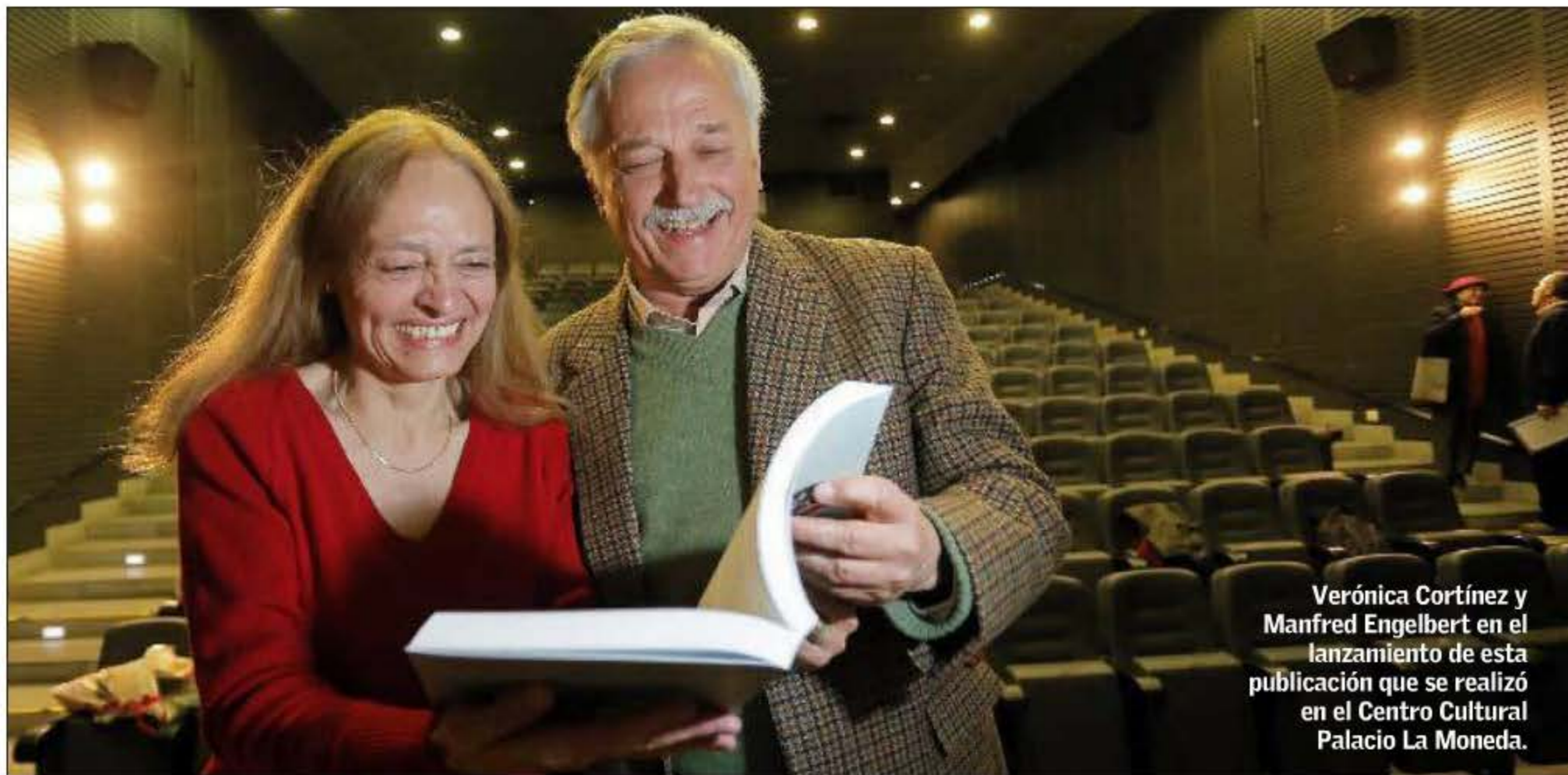
Analizar a fondo y poner en contexto la intensa y prolífica producción cinematográfica criolla durante la llamada "Revolución en Libertad" —uno de los lemas del gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei Montalva (1964-1970)— motivó a los profesores Verónica Cortínez y Manfred Engelbert a publicar esta contundente investigación sobre el cine nacional de fines de los 60. Editado bajo el sello Cuarto Propio, los autores de estos dos volúmenes parten de la idea de que, aunque no reconocida con la claridad necesaria, "la política cultural de Frei dio un impulso decisivo a la creatividad de cineastas de múltiples tendencias políticas". Y añaden que ese impulso no habría sido efectivo sin la existencia de la formación de una sensibilidad artística a largo plazo, cuyas raíces se encuentran en las iniciativas de modernización fomentadas por el gobierno del Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941). "El título de nuestro libro 'Evolución en libertad' condensa el corto plazo de la contingencia política y la larga



"EVOLUCIÓN EN LIBERTAD: EL CINE CHILENO DE FINES DE LOS SESENTA"
Verónica Cortínez y Manfred Engelbert
Ed. Cuarto Propio,
\$30.000
(2 tomos).

duración de los procesos culturales en la gestación de esta nueva ola cinematográfica".

Tanto Cortínez, profesora de cine y literatura hispanoamericana de la Universidad de Los Angeles (Estados Unidos), como Engelbert, docente de filología románica de la Universidad Georg-August Göttingen (Alemania), consideran que al hablar de los años sesenta la historiografía parte de dos premisas: que el llamado Nuevo Cine Chileno surge como un milagro sin precedentes y que este se debería al espíritu revolucionario internacio-



Verónica Cortínez y Manfred Engelbert en el lanzamiento de esta publicación que se realizó en el Centro Cultural Palacio La Moneda.

ciado del radical Alejo Álvarez. Pero esa mirada es un error. El cine de los 60, más que ser militante, plantea dudas".

Y se explyra sobre este punto: "Tras analizar detenidamente uno de los mayores éxitos del cine chileno de todos los tiempos, 'Ayúdeme Ud. compadre' (1968) de Germán Becker, descubrimos que ahí sí que hay cine político. No es un mero producto de entretenimiento". Verónica Cortínez añade que, en un aspecto original que han resaltado varios expertos, "a lo largo de la película se acumulan alusiones, muchas veces por montajes inesperados, a los proyectos y logros de Frei como su política del pollo y la chilenización del cobre. Uno puede ver en ella, punto por punto, el ideario demócratacristiano".

Cortínez también se refiere ampliamente a lo que considera una visión "inmanente" de la crítica de la época que cayó en miradas simplistas, sin posibilidad de analizar en plenitud y en contexto este filme que generalmente se suele identificar como un caleidoscopio de cantantes populares y escenarios sorprendentes. Dentro del concierto de condenas, como escriben los autores, una "voz potente de la izquierda se atreve a discrepar de sus correligionarios. En su espacio habitual, 'La columna impertinente', Lira Massi confiesa que su intención inicial era ver 'un pedacito' de la película para 'venir a sacarle la mugre al guatón por toda la plata que se gastó'. (Clarín 1968). No obstante su predisposición, se vio obligado a admitir que no pudo salirse de la función y que encontró 'realmente buena' la película. Define su perspectiva en oposición a los 'críticos especializados' y sus 'mil ridiculeces que entienden unos pocos'".

Otro ejemplo de reduccionismo de la crítica se apreciaría, según los investigadores, en "Tierra quemada" (1968), de Alejo Álvarez. El filme protagonizado, entre otros, por el folclorista Pedro Messone, fue calificado en su época —así se cita textual en el libro— como "un retorno al criollismo ya caduco" (Yolanda Montecinos). Héctor Soto tritura la "inepcia" de Alejo Álvarez, a su juicio, "un hombre que ha perseverado en el cine como bien pudo hacerlo en el comercio de frutas o en cualquier otra actividad más o menos rural, ya que ese parece ser su registro".

Manfred Engelbert considera que "estamos ante un western, donde la figura de Pedro Messone debe verse como un 'singing cowboy'. La cinta revela un interés de la época por el género musical".

Verónica Cortínez puntualiza: "Los críticos exigen obras maestras en Chile. Exigen catedrales europeas, pero ignoran las iglesias de Chiloé. En vez de valorar lo propio, le piden a Alejo Álvarez que sea un John Ford".



"Tierra quemada", de Alejo Álvarez.



"Ayúdeme Ud. compadre", de Germán Becker.

nal latinoamericano, animado por la Revolución Cubana. "Este libro se propone cuestionar ambos prejuicios. La realidad del cine en Chile se revela con mayor nitidez cuando se toma en cuenta su larga duración, en vez de las rupturas. Al mismo tiempo, el desarrollo y los cambios, tanto del conjunto social como del medio cultural específico del cine, no se explican a través de una visión limitada por partidismos y normas estéticas".

Menosprecio y olvido

Dentro de esa línea argumentativa, los investigadores ponen en relieve una cinta como "Largo viaje" (1967), de Patricio Kaulen, a su juicio injustamente relegada del canon del llamado Nuevo Cine Chileno, "que normalmente se reduce solo a los cuatro cineastas vinculados con la izquierda: Aldo Francia, Miguel Littin, Raúl Ruiz y Helvio Soto". De hecho, como consignan los autores, de manera errónea se ha tratado de identificar a este director con "una tradición caduca y a Aldo Francia con

una innovación audaz". Si bien en el primer volumen se vincula el fichaje de Kaulen como presidente de Chile Films con motivos evidentemente políticos (su cargo fue designado por el Presidente Eduardo Frei) y se reafirma que el cineasta estuvo vinculado con la Democracia Cristiana y ya en la campaña presidencial de 1958 formó parte, al lado de Germán Becker y otros profesionales, de su equipo de comunicaciones, en su nombramiento en Chile Films "se nota el interés genuino en el desarrollo de una industria cinematográfica de calidad". Y citan a la Revista Ecran que elogia al nuevo timonel de Chile Films como "una persona que ama profundamente el cine".

Tras su estreno, "Largo viaje" —la película toma como base de su historia la tradición popular del velorio de angelito— recibe una gama de elogios que no conoce colores partidarios. Entre otros, aparece consignada la reseña del crítico Marcel Garcés de El Siglo, diario del Partido Comunista de Chile, que considera este trabajo como

"un nuevo peldaño en la escalera por hacer cine en este país".

No obstante, como escriben más adelante Cortínez y Engelbert, la cinta cae víctima del menosprecio y hasta el olvido en años posteriores. "La raíz de esta postura negativa se encuentra en la extrema politización de los años del gobierno de Allende y en el desprestigio de la Democracia Cristiana después del golpe militar de 1973". Y para graficar este rechazo, citan la publicación "Historia del cine chileno", de Carlos Ossa Coo, para quien el filme "pecaría, al igual que 'Morir un poco' de Covacevich, de su falta de ubicación frente al problema y de la desideologización del director".

Cine que plantea dudas

Manfred Engelbert agrega a "Artes y Letras" otra arista a este análisis: "Uno de los importantes cuestionamientos que plantea nuestra investigación es que hasta ahora el llamado cine de los 60 se ha visto como un cine político y militante, y nosotros refutamos

Aporte audiovisual

"Evolución en libertad" incluye dos dvd: "Tierra quemada", de Alejo Álvarez, y "Ayúdeme Ud. compadre", de Germán Becker. "Incorporamos estas dos películas por que nos dimos cuenta de que no estaban disponibles para el público común y corriente, a diferencia de las otras cintas que abordamos en los dos tomos y que sí se pueden ver incluso por YouTube", comentan los investigadores Verónica Cortínez y Manfred Engelbert.

esa tesis. Después de 1973, en una situación propia de la Guerra Fría, se tiende a analizar este cine como una lucha entre dos bandos irreconciliables. En ese contexto, el cine de Germán Becker es visto como frívolo frente al de Miguel Littin, que sí sería comprometido. Lo mismo pasó con el cine menospre-

MAURICIO PÉREZ

ALBUM DE VERÓNICA CORTÍNEZ